

Hebreos 10:8, 9

«Diciendo antes: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí, vengo para hacer tu voluntad, oh Dios. Quita lo primero, para establecer esto segundo.»

Los dispensacionalistas creen que la ley de los Diez Mandamientos era parte de la ley de Moisés, la cual desapareció con el antiguo pacto. Estos versículos se utilizan para apoyar esa falsa premisa. La «ley» del versículo 8 está indudablemente asociada con el «primer» pacto, el cual es quitado en el versículo 9. Pero, ¿incluía esa ley los Diez Mandamientos? Esos mismos sacrificios y ofrendas por el pecado son descritos en 2 Crónicas 8:12, 13: *«Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová... según el rito de cada día, ofreciendo conforme al mandamiento de Moisés...»*

Esto deja muy claro que la ley concerniente a esos holocaustos —la mencionada en Hebreos 10:8— era llamada el mandamiento o la ley de Moisés. Era parte del sistema del antiguo pacto que fue quitado por *«la ofrenda del cuerpo de Jesucristo»* (versículo 10). Pero note este hecho importante: La ley de los Diez Mandamientos no era parte de aquello que fue abolido. Cristo es citado en el versículo 9 diciendo: *«He aquí, vengo para hacer tu voluntad, oh Dios. Quita lo primero, para establecer esto segundo.»* Pero obtengamos el texto completo de lo que Cristo dijo del Salmo 40:7, 8: *«He aquí, vengo... el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón.»*

No pase por alto este punto: La ley en el corazón de Cristo está ligada al segundo (o nuevo) pacto que habría de establecerse. Por eso en el versículo 16 del capítulo 10 de Hebreos, el nuevo pacto es descrito con estas palabras: *«Este es el pacto que haré... Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré...»* La ley que estaba en el corazón de Jesús y que no terminó con el antiguo pacto es la ley de los Diez Mandamientos. Magnificada por Cristo (Isaías 42:21), fue transferida de las tablas de piedra a las tablas de carne del corazón.